

Tipo de artículo: Artículo original

Recibido: marzo, 2016

Aceptado: noviembre, 2016

Estrategias pedagógicas para mejorar la convivencia escolar desde la actividad física y el deporte

Pedagogical strategies for improving school climate using physical activities and sports

Christian Ruíz Hernández^{1*}

¹ Corporación Universitaria Minuto de Dios. Bogotá, Colombia.

* Autor para correspondencia: ruizporsiempre@hotmail.es

Resumen

Actualmente se presenta una seria problemática en la convivencia escolar lo que está afectando los procesos de enseñanza aprendizaje; la falta de promoción de valores se considera una de las causas de las conductas negativas que se presentan en la comunidad educativa. La actividad física y el deporte son considerados escenarios propicios para buscar soluciones porque permiten construir y consolidar valores. En este artículo se presentan diferentes estrategias pedagógicas que han mostrado resultados satisfactorios para mejorar el clima escolar, como el Modelo de Responsabilidad Personal y Social, el Proyecto Esfuerzo y el modelo Educando a través de la física.

Palabras clave: actividad física, deporte, convivencia escolar, valores, estrategias pedagógicas.

Abstract

Currently a serious problem occurs in school life which is affecting the teaching and learning processes, lack of promotion of values is considered one of the causes of negative behaviors that occur in the educational community. Physical activity and sport are considered conducive to finding solutions because it enables scenarios to build and consolidate values. In this article different teaching strategies that have shown satisfactory results in improving school climate are presented, such as the Model Personal and Social Responsibility, Project Effort and the Model Educating Through Physical Activity.

Keywords: *physical activity, sport, school climate, human values, pedagogical strategies.*

Introducción

La actividad física y el deporte en un espacio educativo permite desarrollar de una forma más abierta las relaciones interpersonales en el contexto escolar, tanto entre alumnos como con los profesores, puesto que se logra mostrar de forma franca e inmediata sus habilidades personales y sociales, situación que en otros ambientes educativos es más difícil de manifestar. Siempre se ha postulado que la práctica deportiva promueve el desarrollo personal y social en sí misma, sin embargo aunque puede propiciar valores positivos en los estudiantes también puede promover sus contrarios como agresividad, engaño y protagonismo. Desde esta perspectiva se hace necesario la implementación de estrategias desde la actividad física y el deporte como instrumentos para promover valores favoreciendo la convivencia.

El objetivo de este artículo es realizar una revisión bibliográfica que permita identificar e indagar sobre estrategias construidas desde la actividad física y el deporte para mejorar la convivencia escolar. Reconociendo la problemática a nivel global y a nivel de nuestro país, las medidas gubernamentales que establecen el marco legal para la implementación y la relevancia que tiene la actividad física y el deporte.

Las situaciones que alteran la convivencia que se presentan en el aula de clase surgen al parecer en estudiantes que no han sido capaces de manejar sus sentimientos y emociones negativas. (Bell y Song, 2005; Betancourt y Blair, 1992; Bisquerra, 2000; Bodtker y Jameson, 2001; Deutsch, Coleman, y Marcus, 2006; Jameson, Bodtker, Porch, y Jordan, 2009; Lazarus, 2000) y se ha verificado una relación directa entre estas emociones negativas y la conducta agresiva. (Helmsen, Koglin y Petermann, 2012)

La pérdida de valores en los niños y jóvenes es un fenómeno social actual que se observa en todo el mundo y probablemente la causa de que estos no sean capaces de conducir sus emociones; dado que el carácter, la forma de ser, la forma de pensar y la forma de actuar de cada persona son reflejo de sus valores (Garita, 2003) .Estos valores no son enseñados o promovidos dentro del hogar, en la comunidad educativa o en el medio donde se desenvuelven, lo que termina en una falta de personalidad; llevando finalmente a situaciones negativas a nivel social. En el aula las conductas que

alteran la convivencia suponen un retraso o impedimento en el proceso de enseñanza aprendizaje. Todas estas conductas disfuncionales, están llevando a los diferentes miembros de la comunidad educativa a estados depresivos, baja autoestima, bajo rendimiento y finalmente deserción escolar.

La educación para la convivencia y el aprendizaje y promoción de valores como la tolerancia, la igualdad, el respeto, la solidaridad, la cooperación y la participación, se hace entonces indispensable para conseguir relaciones más positivas y satisfactorias, llevando al bienestar de todos los miembros de la comunidad educativa, al desarrollo personal y social de los estudiantes, favoreciendo el rendimiento académico (Coscojuela, 2010). En Colombia, en marzo de 2013 fue sancionada la Ley 1620 que creó el “Sistema Nacional de Convivencia Escolar y Formación para el Ejercicio de los Derechos Humanos, Sexuales y Reproductivos y la Prevención y la Mitigación de la Violencia Escolar” cuyo objetivo fue, de una parte, promover y fortalecer la convivencia escolar, la formación ciudadana y el ejercicio de los derechos sexuales y reproductivos de los estudiantes y miembros de la comunidad escolar. Por otro lado, buscó crear mecanismos que permitan la promoción, prevención, atención, detección temprana, denuncia y manejo de las conductas que vayan en contra de la convivencia escolar dentro y fuera de las instituciones educativas.

Actividad física y el deporte como medio para la mejora de la convivencia escolar

La Organización Mundial de la Salud (OMS) considera como actividad física, cualquier movimiento producido por el músculo esquelético que resulta en un incremento del gasto energético. Para Parlebás (1993) el deporte aparece como una actividad competitiva, reglada e institucionalizada. Dicho de otra manera, lo que caracteriza al deporte es lo agonístico en un marco institucional de reglas fijas, lo cual permite distinguirlo de los juegos, identificados con la movilidad de sus reglas. La convivencia escolar es la relación entre todos los actores institucionales. Esto implica que los niños, jóvenes y adultos son considerados partícipes de la convivencia adscribiéndoseles derechos y responsabilidades, tal como plantea la Política de Convivencia Escolar del Ministerio de Educación

La actividad física como práctica pedagógica, si es de alta calidad es un medio eficaz para transmitir a los niños y jóvenes las habilidades, modelos de pensamiento, conocimientos y valores (Vargas y Orozco, 2004) y dado que se encuentra estrechamente relacionada con el juego y el recreo, ocupa un

lugar importante en la vida del niño, ya que le permite conformar y consolidar su proyecto de vida (Jaramillo, 2003).

La actividad física y el deporte son importantes porque permiten construir y consolidar valores como la cooperación, la solidaridad, mejoran la confianza y el respeto hacia sí mismos y hacia los demás, mejoran el desarrollo social y preparan a las personas para que compitan en el mundo laboral, para que aprendan a trabajar en equipo y a coexistir en armonía, respeto y tolerancia con sus semejantes. Moncada (2005), Tremblay, Inman y Willms (2000) y Vargas y Orozco (2004). También aportan elementos fundamentales para el desarrollo intelectual y psíquico, que permanecerán y serán aplicados toda la vida.

La actividad física por tanto es un ambiente privilegiado para el desarrollo de la convivencia por varios motivos: facilita situaciones que favorecen la relación interpersonal entre compañeros y profesores, al desarrollarse en campos abiertos con actividades que ponen en contacto a los alumnos, posibilita el desarrollo del juicio moral porque se presentan situaciones de conflicto dentro de las actividades que exigen un acuerdo entre los compañeros para llegar a una solución; se puede observar con facilidad los aspectos personales del carácter de los alumnos, el profesor puede identificar sus debilidades y fortalezas y así saber donde actuar; finalmente la conexión con los deportes da un mayor interés con otras materias académicas. (Jiménez 2000)

Pero no solo depende del contenido del plan de estudios lo que el estudiante aprende de la educación física, sino también del modo y manera en que el educador físico organiza, imparte y evalúa. (Evans, 2001). "El educador físico debe tener la capacidad de hacer de su práctica un proceso con sentido, que invite al movimiento físico y sensorialmente creativo de sus participantes, que sea un educador inquieto, reflexivo y un crítico constante de su ser y hacer en el área" (Jaramillo, 2003).

Metodología

Se realizó una revisión bibliográfica, en la base de datos EBSCO y Google académico utilizando los descriptores, actividad física, deporte, convivencia escolar, valores y estrategias pedagógicas, encontrando 42 artículos, posteriormente se hizo una lectura crítica de los mismos y se organizó la información en rejillas quedándonos con 28 artículos que cumplían con los criterios de inclusión: su

temática debía centrarse en convivencia escolar y actividad física y deporte. Dentro de estos 28 encontramos 3 estrategias pedagógicas diferentes que se han implementado en diferentes países y que se describen a continuación.

Estrategias pedagógicas

Múltiples estrategias pedagógicas se han desarrollado para mejorar la convivencia de niños y adolescentes desde la escuela, algunas específicamente desde la actividad física y el deporte, que han demostrado ser efectivas en mejorar el clima escolar, algunas de ellas se presentan a continuación.

Donald Hellison, profesor de la Universidad de Illinois (Chicago), inicio trabajos desde los años 70 en internados, cárceles, reformatorios, escuelas alternativas y barrios marginales con “jóvenes en riesgo” a través de la actividad física y el deporte a partir de un modelo de educación en valores cuyo objetivo era favorecer la responsabilidad personal y social de estos jóvenes (Jiménez, 2006). El núcleo central del programa es que, los estudiantes, para ser individuos eficientes en su entorno social, tienen que aprender a ser responsables de sí mismos y de los demás, e incorporar las estrategias que les permitan ejercer el control de sus vidas. Los valores que se les transmiten a los estudiantes deben ser sencillos, concisos y pocos en número. El Modelo de Responsabilidad Personal y Social (MRPS) asocia dos valores al bienestar y desarrollo personal: el esfuerzo y la autogestión y dos al desarrollo y la integración social: el respeto a los sentimientos y los derechos de los demás y la capacidad de escucha y empatía. Este modelo es uno de los que se ha mostrado más efectivo en la educación en valores a través del deporte (Escarti et al., 2005)

Las características del MRPS se definen en cuatro ideas principales: 1. Integración: la enseñanza de la responsabilidad personal y social debe ser dada sin separarla de la actividad física y el deporte, buscando desarrollar no solo buenos deportista y no buenas personas. 2. Transmisión de responsabilidad a los alumnos: se debe entregar responsabilidades a los alumnos enfatizando en la toma de decisiones y el manejo en diferentes roles y en situaciones de liderazgo. 3. Relaciones entre profesores y alumnos: se debe establecer una conexión entre el docente y estudiante basada en la honestidad la confianza y la comunicación permitiendo, un aprendizaje interactivo. 4. Transferencia: traslado de conductas de clase a otros escenarios como familiares, deportivos y educativos.

El profesor Hellison plantea cinco niveles de responsabilidad que deben ser dados de modo progresivo y acumulativo y deben ser desarrollados a través de la actividad física y deportes con metas concretas y sencillas (Hellison 2003). Nivel 0: Conductas y actitudes irresponsables: en este nivel se encuentran todos aquellos participantes indisciplinados. Nivel 1: Respeto por los derechos y opiniones de los demás: introducción en la filosofía del modelo con el objetivo del desarrollo de la responsabilidad personal, aquí el profesor debe crear un ambiente donde los integrantes no se encuentren bajo intimidación o amenaza y se puedan expresar libremente, los estudiantes deben desarrollar tres aspectos fundamentales relacionados con el respeto: Respetar a los demás sus opiniones su forma de ser y de actuar, respetar las reglas básicas de convivencia (respeto por la infraestructura, cumplimiento de horarios, etc.) y el autocontrol y autorregulación el cual comprende por tres fases auto observación, auto juicio y auto reacción. Nivel 2: Participación y esfuerzo: en este nivel se encuentran los estudiantes que logran mantener el suficiente autocontrol sobre su comportamiento e implica la participación en actividades pedagógicas bajo la dirección del docente; su objetivo es ofrecer experiencias que contribuyan a una visión positiva de la actividad física y el deporte (Jiménez, 2000). Estas actividades deben ser orientadas al desarrollar una nueva definición de éxito donde lo importante no es vencer al compañero sino alcanzar los objetivos. Nivel 3: Autonomía personal: En este nivel se promueve la autonomía de los participantes y les enseña a ser independientes y asumir sus responsabilidades, deben ser capaces de trabajar por si mismos sin la supervisión directa de profesor por lo tanto este nivel tiene dos componentes básicos que son toma decisiones y planificación. Nivel cuatro: Ayuda a los demás: Se enfoca en la empatía y liderazgo, para trabajar la empatía el estudiante debe comprender que sus compañeros pueden tener una opinión diferente y tiene que aprender a respetarlo; de otra parte, para trabajar el liderazgo el profesor debe asignar a diferentes participantes el rol de responsable de un grupo siendo el líder del mismo sin embargo el profesor debe estar atento para ayudarlo a ser un ejemplo positivo. Nivel 5: Fuera del gimnasio: en este último nivel se enseña a los estudiantes a que aplique lo aprendido en los niveles anteriores en otros contextos de su vida, los alumnos en este nivel son modelo para la sociedad con valores apropiados como el respeto, el esfuerzo, la autonomía y el liderazgo. En conclusión son individuos responsables (Pardo 2008).

Otra estrategia es el Proyecto Esfuerzo (Martinek, et al., 1999) que fue desarrollado con el fin de ofrecer a los escolares un programa deportivo extraescolar, así como para formar a un grupo de mentores para la escuela. Es un programa desarrollado en la universidad basado en el modelo de responsabilidad de Hellison y su objetivo principal es desarrollar la fortaleza y resistencia de los escolares y de los jóvenes socialmente desfavorecidos como consecuencia de la pobreza, el abandono, las bandas callejeras, la criminalidad de los padres o las drogas. La hipótesis original de su autor radica en la creencia de que al intervenir en edades tempranas se puede reorientar a los escolares potencialmente problemáticos, además de ayudarles a convertirse en personas que puedan tomar sus propias decisiones y continuar su formación en la escuela. Durante su funcionamiento ha ayudado a que numerosos niños y jóvenes hayan aprendido a tomar mejores decisiones en su vida, algo que se ha ido corroborando en las diferentes evaluaciones que ha tenido este programa (Martinek y Schilling, 2003).

Tiene cinco componentes, el primero hace referencia al Club Deportivo y está dirigido a los escolares de educación primaria, allí los participantes conocen los objetivos y los diferentes niveles de que consta el programa, comprendiendo mejor lo que se persigue con cada actividad y entienden que además de divertirse y desarrollar su deporte, deben aprender a convivir con otros compañeros que son diferentes a ellos o ellas; este conocimiento de los objetivos y niveles favorece diálogo entre los profesores y estudiantes. La actividad física y el deporte se convierten en los medios para el desarrollo de sus habilidades sociales y emocionales, logrando activar su inteligencia emocional y social. El segundo componente tiene que ver con la creación de mentores que cuiden del desarrollo personal y social de los escolares, los mentores son estudiantes universitarios quienes fomentan entre los participante la capacidad para tomar decisiones y establecer sus propios objetivos, además apoyan la aplicabilidad de lo aprendido más allá de los límites del gimnasio, para fortalecer su capacidad para resistir y superar los múltiples problemas que van encontrando en la vida. El tercer componente implica el desarrollo de encuentros con padres y profesores para que apoyen las actividades y progresos que se dan en el Club Deportivo, los mentores son pieza fundamental para este contacto. Durante el año se desarrollan talleres con profesores a quienes se les explica el programa y las estrategias para que puedan emplearlos en sus clases; los padres también asisten a encuentros donde se verifican los avances conseguidos por sus hijos y se involucran en el desarrollo

de los objetivos en el hogar. El cuarto componente conlleva el desarrollo de un grupo de jóvenes líderes, lo que implica a los participantes más antiguos del programa en labores de dirección y enseñanza con los más pequeños, estos integrantes veteranos que por su edad debía abandonar el club, no son alejados del programa si no que son llamados y preparados para actuar como entrenadores, ayudando a los demás a cumplir los objetivos del programa. Finalmente el quinto componente hace referencia a la formación universitaria que sobre estos temas se desarrollan en el Departamento de Ciencias del Deporte y el Ejercicio de la Universidad de Carolina del Norte en Greensboro, dentro de la materia de Pedagogía del Deporte, en este programa formativo se da la posibilidad de tomar asignaturas que permiten la fundamentación conceptual y científica del papel que este tipo de programas de intervención pueden tener en estos colectivos juveniles, así como el desarrollo de las habilidades personales y sociales necesarias para poderlos poner en marcha. El proyecto Esfuerzo es un programa de actividades físicas y deportivas extraescolar que va más allá de las habilidades y la condición física puesto que tiene mucho que ofertar a los retos que tiene que superar la escuela en la actualidad. (Ruiz, et al., 2006)

Eldar nos presenta otro modelo "Educating through the Physical", educando a través de la física, en la que las metas de comportamiento se logran y dominan, en el contexto de la actividad física y luego se generalizan. Se basa en situaciones preestablecidas en el que la conducta objetivo es dada de una manera predecible dentro de un programa bien estructurado y controlado. Tiene 5 pasos básicos: análisis funcional, implementación de guiones de actividad física, alcanzando el máximo rendimiento en la educación física, generalización a otros contextos y promoción de apoyo y seguimiento.

Este modelo puede ser tomado como un refuerzo de un plan de estudio, el orden recomendado se muestra a continuación:

1. Asegurar un apoyo y agradable atmósfera de aprendizaje: donde se debe preparar una lección de aprendizaje positivo para garantizar una disposición de los estudiante a retos futuros (Michael, 2000) ya que si es agradable la clase los alumnos tendrán más motivación de cooperación e impulso contractivo, es decir, que se deben adaptar las secciones con juegos, música entre otras para el desarrollo de tareas creativas libres en cada sección, pero con el seguimiento del docente ya que no se puede dejar a los participantes que hagan lo que ellos quieran si no dar opciones a

que ellos realicen sus tareas después de discusiones preestablecidas para el mejoramiento del comportamiento y del aprendizaje.

2. Cooperación con los maestros: cooperación entre docente alumno, donde el profesor usa los siguientes criterios (trabajo docente), reacción tiempo: plazo estipulado por docente para la entrega del trabajo y el cumplimiento del educando, rendimiento de la calidad: criterios de evaluación donde se explica la instrucciones de la presentación de la tareas, duración: proporcional a al nivel de cooperación.
3. Atención y concentración: esta etapa es fundamental para el aprendizaje ya que las actividades deben ser presentadas de forma innovadoras, estimulando a los estudiantes con el juego o con el medio ambiente. 4. En respuesta a las reglas y rutinas: en este caso en la clase de educación física como parte de que el alumno aprenda la necesidad de seguir reglas y las pueda usar en su vida cotidiana para ello el use del juego como herramienta fundamental del aprendizaje.
4. Esperando: a nivel deportivo la espera trae un mejor desarrollo del autocontrol el estudiante aprende a mejorar la retención del aprendizaje y a controlar el momento de actuar pero sin romper las reglas.
5. Independiente del desempeño: el profesor trasmite conocimiento al estudiante de como ejecutar la técnica o la tarea puesta, pero el estudiante debe aprender a tomar todo lo aprendido y colocar lo en práctica durante prácticas deportivas y la vida cotidiana, ya que el aprendizaje propio es un requerimiento fundamental.
6. Tratar con demandas: en esta etapa los estudiantes aprenden a identificar los criterios de las tareas tanto cognitivas, emocionales, sociales o físicas y encuentra la manera de mejorar la adversidades.
7. La perseverancia ("no renunciar") este guion de esta dirigido a los estudiantes donde se les enseña a superar situaciones adversas y estudiante debe ser capaz de identificar estrategias para enfrentar estos desafíos.

8. La terminación de la actividad preferida: es un momento que acarrea frustración pero se debe enseñar a los estudiantes para hacer frente a tales situaciones pueden contribuir a su auto-control.
9. La cooperación con los compañeros: Esta fase se compone de juegos que hacen énfasis en las tareas de colaboración, representa la progresión de grupos pequeños y ejecución de tareas simples a grupos más grandes y actividades más complicadas; presenta amplias oportunidades para enseñar la cooperación y la participación y a superar estilo egocéntrico.
10. Autocontrol: La adquisición de auto-control es un requisito previo para todas las otras habilidades que se enseñan y se apoya en cada etapa de este programa, pero se presenta aquí como un objetivo específico, con el fin de evaluar la capacidad de los estudiantes para hacer frente a los retos de mayor nivel. Para lograr este objetivo, se diseñan comandos para introducir situaciones en las que se aumenta gradualmente el nivel de frustración, el autocontrol puede ser desarrollado y se ejerce a través de la manipulación de las normas durante el juego.
11. Auto – Gestión: Incluye la capacidad de auto control, pero requiere cualidades cognitivas esenciales para el análisis de la situación, resolución de problemas, asumiendo responsabilidades de los actos. Se demuestra cuando los estudiantes asumen la responsabilidad y son responsables por su aprendizaje y el funcionamiento social.
12. La enseñanza entre pares: colocado en último lugar porque el estudiante que aprendió a estar bien con el mismo ayuda a los demás, es decir se vuelven guías de otros estudiantes.

Conclusiones

Existe una problemática a nivel mundial, donde la convivencia escolar se está viendo afectada por múltiples situaciones de agresión; Latinoamérica y específicamente Colombia no es ajena a esta preocupación, teniendo estadísticas de violencia con porcentajes superiores al 50%. Se han establecido medidas a nivel gubernamental para contener este problema, buscando reducir los índices de violencia y mejorando la convivencia escolar como es la ley 1620 de 2013 del Ministerio de Educación de Colombia.

Al indagar sobre las causas de estas conductas agresivas, la literatura nos muestra que es la falta de formación y promoción de valores, la principal razón de estas situaciones; pero a su vez es una puerta de entrada para trabajar en la solución a las mismas.

La actividad física, por medio de los trabajos lúdicos, recreativos y deportivos proporciona espacios ideales para fomentar hábitos y valores que fortalezcan la voluntad y la personalidad para alcanzar una mejor salud física pero sobretodo un equilibrio psicosocial y por consiguiente una adecuada calidad de vida.

Hemos encontrado y examinado tres estrategias pedagógicas que desde la actividad y el deporte se han desarrollado para mejorar la convivencia escolar. Dos de ellas, las propuestas por los profesores Hellison y Martinek, diseñadas para espacios extraescolares y otra desarrollada por Eldar quien la presenta como un refuerzo de un plan de estudios, pero que tienen en común la necesidad de involucrar a todos los actores del mundo escolar (padres, profesores, compañeros, líderes) y la extrapolación todos los contextos de la vida de los estudiantes.

No es tarea fácil llegar al camino adecuado, pero es de suma importancia que todos los profesionales que están involucrados y tienen la tarea social de educar, tengan la obligación de detectar y proporcionar una posible solución ante los problemas que se están gestando en diversas comunidades para que los niños y jóvenes no se queden al margen y sin respuesta. Y para nosotros como licenciados hacer esta revisión nos llena de nuevas herramientas para buscar una mejor e integral práctica docente.

Referencias

- Bell, C., Song, F. (2005). Emotions in the conflict process: An application of the cognitive appraisal model of emotions to conflict management. *The International Journal of Conflict Management*, 16(1), 30-54.
- Bernardino, J. *La actividad física y el deporte como medio para el desarrollo personal y social en jóvenes escolares*. Tesis doctoral. Universidad de Murcia. España

- Betancourt, H. A., & Blair, I. (1992). A cognition (attribution) emotion model of violence in conflict situation. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 18, pp-343-350.
- Bisquerra, R. (2000). *Educación emocional y bienestar*. Barcelona: Praxis
- Bisquerra, R., Perez, N. (2012). Educación emocional: estrategias para su puesta en práctica. *Revista de la Asociación de Inspectores de Educación de España*. (16), pp-1-11
- Bodtker, A. M., & Jameson, J.K. (2001). Emotion in conflict formation and its transformation: Application to organizational conflict management. *International Journal of Conflict Management*, (12), pp-259-275
- Coscojuela, M (2010), La participación del alumnado en la construcción de las relaciones de convivencia. En J.J.Gásquez y M.C. Pérez (Eds.): *La convivencia escolar: Aspectos psicológicos y educativos*(pp.47-50). Granada: GEU.
- Eldar,E. (2006). Educating Through the Physical - Procedures and Implementation. *International Journal of Behavioral Consultation and Therapy* 2(3), p-399.
- Escarti, A.,Pascual, C y Gutierrez, M. (2005). *Responsabilidad Personal y Social a través de la educación física y el deporte*. Barcelona: Graó.
- Evans, J. (2001). *La investigación en la educación física: En busca de comprensión y calidad en la enseñanza*. En J. Devís (Coord.), *La educación física, el deporte y la salud en el siglo XXI* (pp. 111-126). Alcoy: Marfil.
- Garita, N. (2003). Opiniones y valores en la Costa Rica de hoy. *Revista Reflexiones*, 82(1), 57-70
- Helmsen, J., Koglin, U., & Petermann, F. (2012). Emotion regulation and aggressive behavior in preschoolers: the mediating role of social information. *Child Psychiatry Human Development*, 43, pp-87-101.
- Jaramillo, L. (2003). La escuela, el señor juego y la formación. Un mundo escolar objetivado por el niño y la niña en torno a la clase de educación física. Una mirada desde la formación. *Kinesis, Revista en Ciencias del Deporte, Educación Física y Recreación*, 37, 19-25

- Jimenez, P. (2000). *Modelo de intervención para educar en valores a jóvenes en riesgo a través de la actividad física y el deporte*. Tesis doctoral. Universidad politécnica de Madrid, Madrid, España.
- Jimenez, P. Y Duran, L (2004). Propuesta de programa para educar en valores a través de la actividad física. *Apunts, Educación física y Deportes*, 77, 25-29.
- Jimenez, P. Y Duran, L (2005). Actividad física y deporte en jóvenes en riesgo: educación en valores. *Apunts, Educación física y Deportes*, 80, pp-13-19
- Lazarus, R. S. (2000). How emotions influence performance in competitive sports. *The Sport Psychologist*, 14(3), 229-252.
- Martinek, T., McLaughlin, D., & Schilling, T. (1999). Project Effort: Teaching responsibility beyond the gym. *Journal of Physical Education, Recreation, and Dance*, 70, pp-12-25.
- Martinek, T., & Schilling, T. (2003). Developing compassionate leadership in underserved youth. *Journal of Physical Education, Recreation, and Dance*, 74, pp-33-39
- Meléndez, A., Martinek, T. Life after Project Effort: Applying Values Acquired in a Responsibility-based Physical Activity Program. *Revista Internacional de Ciencias del Deporte*. 41, pp-258-280
- Michael, J. (2000). Implications and refinements of the establishing operation concept. *Journal of Applied Behavior Analysis*, 33, pp-401-410
- Moncada, J. (2005). Año internacional del deporte y la educación física. *Revista Educación*, 29(2), pp-235-249.
- Pardo, R. (2008). La transmisión de valores a jóvenes socialmente desfavorecidos a través de la actividad física y el deporte. Estudio múltiple de casos: Gétafe, L'Aguila y Los Angeles. (Tesis de doctorado). Universidad Politécnica de Madrid.
- Pinheiro, P. S. (2006). Informe mundial sobre la violencia contra los niños y niñas. *Recuperado de http://www.unicef.org/lac/Informe_Mundial_Sobre_Violencia_1 (1)*.
- Román, M. E., & Torrecilla, F. J. M. (2011). América Latina: violencia entre estudiantes y desempeño escolar. *Revista de la CEPAL*, (104), 37-54.

Tremblay, M., Inman, J. y Willms, J. (2000). The relationship between physical activity, self-esteem, and academic achievement in 12 year old children. *Pediatric Exercise Science*, 12(3), pp-312-323

Vargas, P. y Orozco, R. (2004). *La importancia de la educación física en el currículum escolar*. *Revista Intercedes*, 5(7).

Zamora, J., Flores, R. La educación física y el deporte como medios para adquirir y desarrollar valores en el nivel de primaria. *Revista Educación*. 33(1), pp-133-143